

Capítulo 9

CUIDADO DE EMERGENCIA DE LOS ENFERMOS Y HERIDOS

RESUMEN

Antes de la Emergencia

1. Tome el curso de Ayuda Médica Propia o un curso de Primeros Auxilios.
2. Si eso no es factible, provéase de un buen manual de primeros auxilios, estúdielo y manténgalo en su hogar; o estudie las instrucciones médicas contenidas en este capítulo y conserve este manual en su hogar.
3. Obtenga un buen equipo de primeros auxilios y mantenga su botiquín familiar bien provisto de abastos que podría necesitar en una emergencia.

Durante la Emergencia

1. Trate de conseguir los servicios de un médico o una enfermera (o por lo menos de una persona adiestrada en primeros auxilios) para tratar a cualquier enfermo o herido.
2. En ausencia de alguien mejor preparado, hágase cargo usted mismo.

CUIDADO DE EMERGENCIA DE LOS ENFERMOS Y HERIDOS

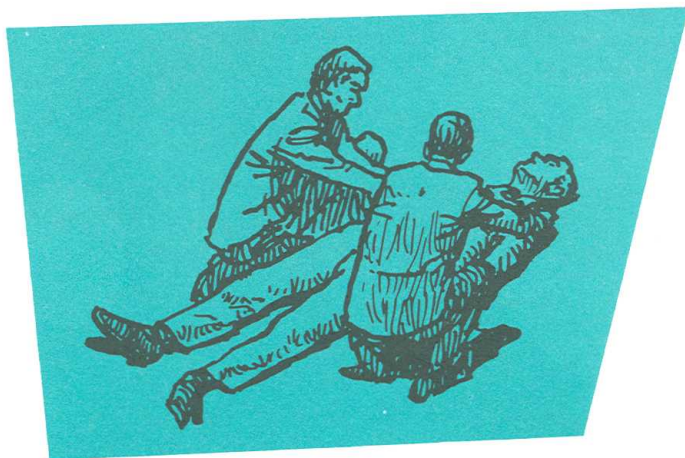
Un ataque nuclear contra los Estados Unidos podría producir muchas bajas y habrían disponibles menos médicos, enfermeras y hospitales para tratarlos. Aún en áreas libres de explosiones de armas nucleares, la lluvia radiactiva podría evitar, por un período de tiempo considerable, que médicos y enfermeras puedan llegar hasta los heridos o enfermos.

Durante la emergencia, las personas tendrán que ayudarse mutuamente. Aquellas en un refugio público tendrán disponible el equipo médico correspondiente y es posible que uno a más de los refugiados sea un médico, una enfermera o una persona adiestrada en primeros auxilios. Sin embargo, los refugiados en un refugio familiar sólo contarán con las medicinas disponibles en el hogar y tendrán que depender de sus propios conocimientos de primeros auxilios y cuidado médico de emergencia.



Tanto adultos como adolescentes pueden adquirir estos valiosos conocimientos tomando cursos que se ofrecen gratis en muchas comunidades, tales como el Curso de Ayuda Médica Propia y el de Primeros Auxilios.

La siguiente información no tiene la intención de substituir ninguno de estos cursos. Sin embargo, esta guía puede salvar vidas durante una emergencia nuclear ayudando a que los inexpertos puedan cuidar a los enfermos y heridos cuando la ayuda médica profesional pueda no estar disponible.



Reglas Generales Para Ayuda Médica

1. En primer lugar no agrave el daño. Muchas veces, personas bien intencionadas pero inexpertas, agravan la lesión o enfermedad al tratar de ayudar. Si está disponible, utilice la Ayuda Médica Profesional. Nunca se haga cargo de un paciente si puede encontrar un médico, una enfermera o una persona diestra en primeros auxilios. Sin embargo, de no haber nadie mejor preparado, hágase cargo usted mismo.

2. Averigüe si se ha interrumpido la respiración y si hay hemorragia severa. Estas son las dos condiciones que con más probabilidades podrían causar la muerte y en las que usted puede hacer algo. Estas requieren tratamiento inmediato.

3. Evite el trauma, o trátelo. El trauma, o estado de choque, que es una condición grave del sistema circulatorio, frecuentemente acompaña a lesiones serias tales como heridas severas, hemorragias profusas o graves trastornos emocionales. Si usted preve el estado de choque y toma acción inmediata, podría evitarlo o al menos disminuir su intensidad. Esto podría salvar al paciente.

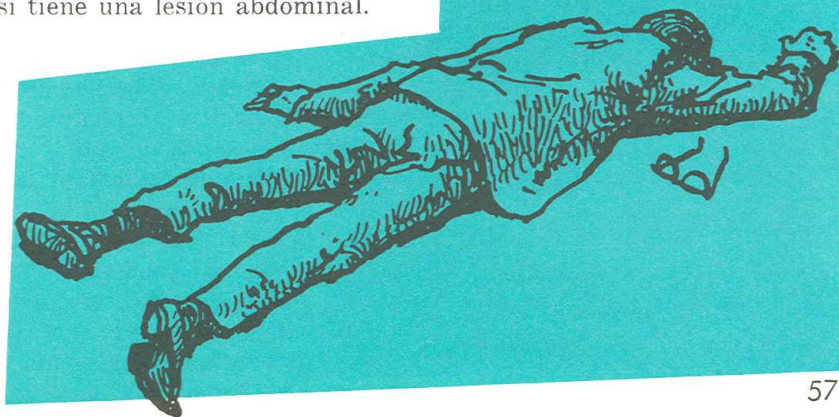
4. No mueva al paciente inmediatamente. A no ser que exista peligro inminente de recibir daño adicional en donde se encuentra, no debe ser movido hasta que se haya restablecido la respiración, se haya detenido la hemorragia, y que los huesos que se supone estén fracturados hayan sido entablillados.

5. Mantenga la calma y tranquilice al paciente. Manténgalo acostado y caliente, pero no aplique calor a su cuerpo ni lo haga sudar.

6. Nunca intente darle líquidos a una persona que está inconsciente. Si no puede tragar se puede asfixiar o ahogar. Además, no le dé a tomar líquidos si tiene una lesión abdominal.

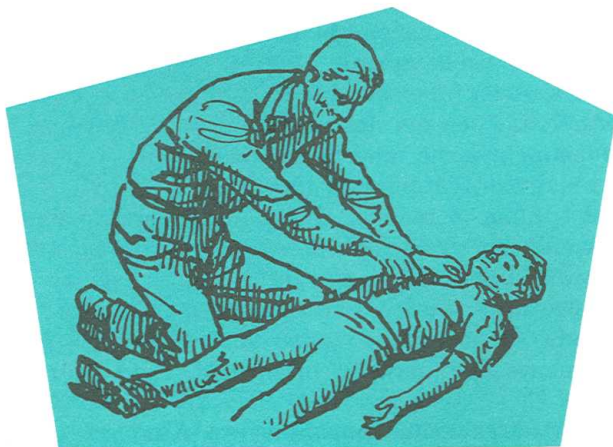
CERTIFIQUE

RESPIRACION,
PERDIDA DE
SANGRE,
TRAUMA
(CHOQUE)



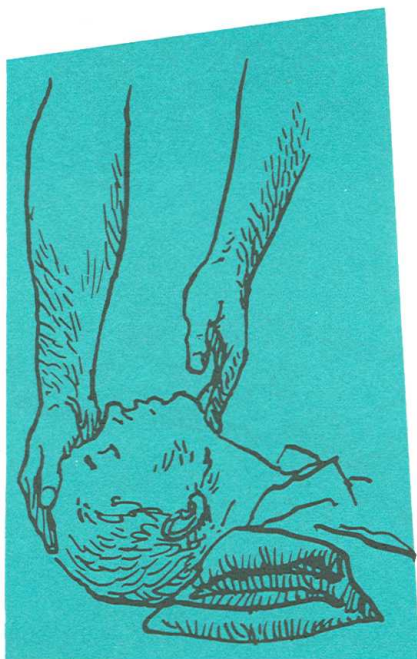
Si el paciente Ha Dejado de Respirar

Se requiere acción inmediata. La acción salvavida más importante es llevar aire a los pulmones rápidamente. El método más efectivo y sencillo es aplicándole respiración artificial de boca a boca. Esto se hace en la forma siguiente:



1. Ponga a la persona que ha dejado de respirar sobre su espalda. Afloje el cuello de la camisa.

2. Abrale la boca y límpiela de cualquier materia extraña o alimentos, utilizando los dedos. Si la persona tiene dientes postizos, remuévalos.



3. Inclínele la cabeza hacia atrás de manera que la barbilla apunte hacia arriba y levante la quijada desde abajo y detrás para que sobresalga. Esto mueve la base de la lengua fuera de la parte posterior de la garganta para que no obstruya el paso del aire a los pulmones. El colocar una almohada o algo parecido bajo los hombros puede contribuir a mantener la cabeza en la posición deseada. Algunas personas empiezan a respirar normalmente después de esto y no requieren ayuda adicional alguna.

4. Abra su boca y colóquela sobre la boca del paciente de tal forma que la boca de éste quede completamente sellada por la suya. Con una mano comprima y